

de Francia se encuentra en una posición indudable. Los poderes públicos, no pona de la mano a los intereses de la burguesía, prolongada, deben dirigirse a la buena voluntad del Banco, a su interés bien entendido y a su patriotismo; por esta razón, locos al presidente de la República, el Sr. Carnot, al presidente del Consejo, el Sr. Combes, y al Sr. Poincaré, queriendo como dueños de la situación, la revocación del privilegio debe ser tratada de una manera que no ofenda a la burguesía. Hay partes que son igualmente bajo el punto de vista del derecho, como también lo son más de lo que es, bajo el aspecto de la moralidad, las partes de aquellas que admiran el sistema centralista en virtud del cual puede un solo individuo gozar del privilegio de emitir billetes para el país. En consecuencia, el Sr. Combes, al hacer la revolución de 1878 haya apurrido los fondos departamentales de emisión que existían en el momento de la revolución, y el Sr. Poincaré, el Sr. Havy y Toulleux. De esta manera, la revolución, desde hace medio siglo, ha hecho dar a la moneda un paso hacia adelante, pero no ha dado más que algunos hombres sencillos, más leña en la vida del progreso.

Pero al mismo tiempo que se puede sentir en Francia la necesidad de una reforma en Francia y sustituida por otras unidades

ue, y supuesta
a, los términos
ompleto. En vez
er compartido
eficaz al señor

pciones sancio-
tulo exclusivo y
El mismo postu-

Comisión cree al de los demás favorablemente favo-

Nosotros mismos indicaremos algunas cosas que pueden esperarse. Pero sería absurdo suponer que es posible derribar todo el organismo y que el Banco de Francia se puede sustituir por otro Banco, o lo que repetimos,

Francisco Baurá—
—Pedro E. Car-
—Gómez.
(Gómez se pasa á la
—probado.)

representantes:
esto de la solici-
vero, estudiante
de pension pa-

siglos, bajo el reinado de Guillerme III, igual manera, el Banco de Francia que comenzó sus operaciones el 20 de Febrero de mil ochocientos bajo el consulado, ó sea ciento seis años después de la fundación del Banco de Inglaterra, no ha llegado al término de su carrera.

Si nuestros senadores, diputados y per-
tas quieren darse cuenta de lo que es ac-
tualmente el Banco de Francia y de la enormi-
dad que contiene todo proyecto, que en la

Analicemos un momento este balance é pretémosle juiciosa é imparcialmente. Tomo el último aparecido correspondiente al 2 de febrero de 1888.

...nuestra Facultad de
...tamente a la na-
...tos que no lle-
...lo que sería del
...aseja el siguiente

Lucidoro Maciel—
—Andrés Crovetto
ingosa.

El nuevo Banco privilegiado,—démole tulo—que se llamaría «Banco Nacional» una incógnita, un reciénvenido: sería de las altas mesetas de las Cavernas, en la

p. m.

Alpes ó de los Pirineos, al paisano retra-
que es de por sí tan desconfiado y tardo
costumbres, sorprenderse de ese Banco
nal, cuyo nombre no ha resonado jamás
oídos.

Estado para el agua. Banco Nacional

PRIVILEGIO
Banco del Estado

Encontrándose enfrente de una liqui-
como sería el reembolso de sus billetes por
los al portador ó á la vista, los pagaría por
pleto, en la moneda cuyo valor real está

ra otros objetos el oro. Nadie le impediría obtener un beneficio de su encaje de oro: para eso tendría un derecho estricto y ninguna nación lo detendría, rotas ya sus relaciones con el Estado, de verificar la venta de su stock de oro. Podría prevalearse de todas las piezas co-

hasta el límite de los 100 pesos, la cotización de metal 2 de Febrero. Se prohíbe las cañoneras ó en liquidación el comprar prestados los comerciantes de metal en el interior. Ob por este medio un beneficio bastante considerable. Podrá decirse que se dictarían leyes prohibir este comercio, pero además de que las leyes constituirían una violación de la libertad comercial y no se hacen sin violencia.

cion. En todo caso, la supresión del privilegio del Banco de Francia y la transferencia a otro nuevo Banco, llamado Nacional, supongo que tendría por primer efecto el de disminuir notablemente el depó-

Dejo que se piense; si, en estas circunstancias y con la amenaza siempre suspendida de nuestras cabezas de los conflictos internacionales, existe alguna prevision en lanzar una turbacion tan considerable en el organismo

Revista de Paris

do austro-alemán, asunto de todas las condiciones, presentase cosa la vida de París, do que poco interesante podrá hoy comen-
zar mis lectores. Comenzado el período de
mi vuelta á aparecer por los salones
clubs y círculos aristocráticos muchos

acucientemente, fuer-
nidos; buenos mu-
cho no se posicionan
herentes á las cues-
en su omnipotencia
una á veces se hace

tos. El juego más admitido, aparte del piquet y del *besigne*, es el llamado por resueltamente se halla en predicamen juego lleva trazas de adelantarse en culos elegantes, cual es el *bridge*, 3 diga

son justas. Pero, porque en verdad he dado enteramente la espalda a los que han de resolver, más que imponer un castigo al cual no podré escapar, me he vuelto griego o ruso. Es un *schach* con un modo de contar los tantos. He aquí algunos para los lectores aficionados a los naipes: *bridge* el jugador que tiene mano, *señala* *fu* y los puntos son más ó menos altos *vale* que se haya acordado. Con los can-

los diputados, el Ban-

[illegible]

